

work in progress

revista de poesía

año 0 nro 5 diciembre 2009 buenos aires

Juana Peralta – Casa Pesada y otros poemas

Celeste Diéguez – Poemas

Claudia Díaz – Sinsépalo

Teresa Elizalde – Diseño interior

msquidodragon@utopia.com.1550465220.idea.coordinacion.y.diseño.romina.freschi.

Juana Peralta

Cristales en el pasto fulguran
Para los que no tienen fuego (dijo alguien)

Pájaro blanco cae
Se clava
Rompe el agua lisa
brisa pasa
Distrae hojas sueltas
Hojas rojas
pequeños incendios
Espasmos

.

*

Ventisquero
Rebuzno estanco
De la mano del fresno te vi
Esquivando espinos y corderitos
sobre la helada
Todo blanco
Enajenaba.
el vuelo de la cucaracha
dejando un vaho de espeluzno:
Fabricar calor
como sea
dejar de Enajenar
Berenjena

.

*

barbijo noticiero
globo terráqueo se desinfla
desbordan
los lagos artificiales
Nada sostiene ninguna cosa
los hospitales
mortadeleando todo
acosan las sombras
bailan como llamas de fuego
frías, sin tiempo
mortajas ajenas deambulantes
ambulancias
balconizante aguardo
estoy de barro
Alabastro

.

CASA PESADA



Ilustración Rosy Gómez

*pobre la casa
quiere que la incendien
y la salven
con 100 mangueras de agua*

me atormentan las palomas
las palomas son relámpagos aburridos
que pasan sobre mi cabeza
sobrevuelan de memoria y vuelven al pasado
yo decido ser serpiente
decido salvarme?
es que no se puede inventar nada acá, no hay espacio
está todo tomado
por sombras asfixiadas
se tomaron todo ya
borrachos
ebrios infinitos
se engrosaron las paredes de los pasillos finitos quedaron
los pasadizos

justo la medida de una víbora
pero está difícil la pasada
la napa late cada vez mas lento, casi imperceptible
el silencio de los pájaros y la luna que ya no sale,
esta vez si que se hizo de noche.
ya casi ni se puede respirar
pero los pulmones de las víboras son muy resistentes
todo es distinto en la adversidad
tan austera la adversidad
sin embargo abunda la fuerza
que no se puede desplegar (eso sería fe?)
nunca lo había sabido hasta ahora
que tengo instinto
llegué muy hondo en la cueva
siento un corazón de agua creo
que me habla en morse
estoy por perder la piel de nuevo
ya pasó tanto? parece ayer

*

me resguardo en la bañera
mientras abajo las reses
sobre la mesada
gotean
escalofrío oscuro recorriendo los pasillos
sombras frías, herméticas
rozan al pasar un perfume
rancio
magnolias olvidadas
en algún cuarto baldío
ensordecen

*

quiero abrir las ventanas
dejar que entre el viento
soplo ácido del norte
asiduar de luces tantos residuos desairados
es que nada desaparece solo

*

el tilo
con su sombra silenciosa
perfumando la galería y los cuartos de arriba
no da abasto
para apaciguar la ola fea que oxida y carga
la casa pesada
todo está intacto: muerto
no se puede sobrevivir en esta falta de contacto
también el piano, poblado de macetas y calendarios
nadie lo tocó y ahora ahí
tan cerca de las reses

*

falso-contacto ruido de cubiertos campanita llamando la bandeja,
aspas de ciervos pican el masacote de aire estacionado
y no hay caso, pesa la casa, la cosa seria de haberse perdido tanto
crece y se traspasa
generación en generación
degenerando la gracia, desgracia
quedó vacío todo,
la mirada, la palabra,
las coreografías tristes al pararse de los sillones
cuando se abren las puertas
del comedor y todos caminan
hasta la mesa
con pasos cansinos, después
la anti-sobremesa
el pánico a salir del surco de la conversación de los milímetros
de lluvia que marcó el pluviómetro
no hay sentido que avive el fuego de la chimenea
ni la ceniza,
huyendo salió hacía arriba...

*

la luna
está pesada la luna
apenas puede
subir
del horizonte
y nadie la ve, cierran con llave y la tranca
para poder atravesar la noche, la tranca,
sin embargo tan luminosa la noche a veces
que moja el aire y da patadas
de electricidad
me vibra los pelos de la nuca
y la bolsa de agua caliente en los riñones
tan necesaria la bolsa
el calor se puede fabricar
con ingenio
con incendio
solo los árboles pueden aguantar

*

camino por el pasillo, decido ser árbol, decido salvarme?
Pesada la casa
hunde la tierra hunde el mapa
cunde
abajo la napa bombea
no da abasto pero insisten
los pájaros
con los cantos intentan
perforar
la burbuja negra todo el día intentan
me insisten los grillos los sapos
pero el frío se filtra
silencioso y maldito

inevitable
como el agua
sin embargo tan solidaria la naturaleza
la tijereta pasa
y no hay caso

*

Cachos de animales congelados
en el freezer (free- ser?)
patas de chancho atiborradas
duele
la costra, el borde de la herida,
adónde está la costa?
cerrazón de la testa: testaruda
de la cortina de la ducha
cuelga una pata de araña

quién sabe hace cuánto murió aplastada
insisten, pero no se puede
es que no se puede pensar con tanto ruido de pájaro tampoco
antes fui gallina y tuve coraje
al hacer el huevo tuve coraje
cacareaba y escarbaba
todo el día con las plumas, de acá para allá,
y ahora reptil sin retorno
me arrastro me raspo y no me importa
porque hay que seguir
y ni se puede respirar en este olor a mierda de murciélago
se me pega en la piel y yo sigo
mas cuando por fin se curte
es ése el momento de perderla
a esta piel vieja que ya aprendió

Celeste Diéguez

confusión y nubosidad el futuro esa lata

podría acaso hacer un señuelo mitad ave mitad pez para atraer sobre nosotras la presa para atraer sobre nosotras las moscas como una lluvia de vaiven la cristalada nevandonos sobre la quemadura sobre la cabeza tan descubierta pobrecita ay

podría yo con estas mis manos encallecidas encanecidas tirantes jirones ya de carne empolverar cernir un trabajo un gualicho ofrenda que ofreciese un sacrificio alzar al rimador supremo el que conjuga los bienes y males volver a dar la rima el sonido

debería armar con estas extremas una arcilla un polvo calizo que construya algo que destruya la otrora para presentar una pulida superficie de muela de hueso aguzado que sirva para cortar para desgarrar las telas los elasticos los tejidos que sostienen tan mal la pertenencia a que

deberé yo ahondar aun mas en mi conciencia como en una tierra con las palas con las manos de piedra curtidas raspantes desgajar la integridad hasta extraer el jiron triunfante el retazo que me da voz que me dé la luz visión que me acoja no me abandone caída a un costado cáscara que ya se desusa tanto cuando la exprimimos cuando nos cansamos de sobarla tanto hasta que perece en la sed

podría yo revertir reconvertir mi paso tras paso trans esa nimiedad que me augura la herencia de disloque y represión familiar esa coyuntura ese hueso que genera que deshereda y no admite y no aduce no absuelve los viejos gorgojos olvidados de la historia personal

que yo hube de conocer tanto el borde para poder fatigarme en las vueltas de la miseria y yo la que anduve tan sin voz que no pude decir poder por siempre decir decir decir y en tanto callaré seguir diciéndome

que el yo que represento con erre mas bofe mas fragmento me desdiga a la vez que me pronuncie y clavar una y otra vez la punta de la incertidumbre sobre el costillar de lo conseguido sobre la tela modal de la mirada del otro

si podre cortar el hilo el cordón que me ata a donde no se no sabemos hasta donde atados de la cintura sin saberlo creyendonos libertades y prebendas que no pueda yo peregrinar el camino de vuelta dándole razones a la caída para unificar así una idea una distancia un sistema de repeticiones logicas algo un estribillo

con que resortes estiraré el día con que nuevas peleas ensimismada para conformarme y nublarme nuevamente nuevamente adverbial

a donde me dejaré rodar vencedora roca impune cuando defienda que tempestades voy a fabricar cuando recuento las horas de estos días que pasan hoy que amanecen sin continuo sin detención en ellos mas que blanda osamenta que se dirige incesante se dirige hacia que

donde beber sedientamente sediciosa tal vez engañando disimulando otra sed otra cara que me de un pasar de máscara que no sabré vestir que arrugaré despreocupada y ansiosa jadeante tal vez desoyendo tanto esas voces no debiera que me dicen no mirar hacia atrás no mirar adonde la sal

de donde volviendo cuando me quiera acordar y me encuentre ya de paso cuando recuerde allá en ese tiempo que fui ésta que fui ésta y se me presente claro clarísimo lo que debería haber hecho hoy y no hice.

la princesa epileptica y el conducto de aire

otra vez tengo la cabeza metida en el conducto de aire pese a todos los cuidados que puse en no reincidir en guardarme muy bien de establecer lazos duraderos de escasas facilidades de huida aunque no creo no creo estoy intentando reinsertarme creer que no todas las cosas que pienso sucederán he tratado de llenar mi mente de buenos pensamientos he aireado las habitaciones he reído alocadamente con pamelas y melitas de avena he quitado palabras como :defensa utilidad procura secuela he borrado caminando hacia atrás las cosas que podrían ser huellas que me indiquen el camino para volver al campamento del fuego y la comida fría siento que debo ser mas que debo serlo todo siento que debo usar la

paciencia esta vez puedo hacerlo fingir una sierva ciega de gastar, almibar de suave paladar símil útero puedo serlo todo antes de agotar mi sonrisa y sus posibilidades fácil hoy difícil mañana bien se sabe golpeando algo en la noche sacudiendo un trapo en la ventana apañando lustrando algunos bronceos si vienes tramposo y traicionero como un trapo franela que se hace caliente indispensable terminare fraguando toda tu desgracia en formas mas depravadas para almorzar y para rendir las cuentas del haber la ganancia los centavos del sexo vertiginoso oral un poco solos un poco sin querer echar luz al asunto

otra vez probabilidad de convulsión probabilidad de torsión y mueca espuma ah belfos humeando y el corazón ajado como una fruta pasa vapores calurosos han venido a mí a llamarme a mí y no dejo de entonar odas al olor al aire que altamente se quema en dióxido picante que emana cuando las aguas del sueño se retiran por otras dieciséis horas de marea baja cloc cloc cloqueo sordo de maderas flotando derivas palosantas mástiles desgarrada hasta la entraña por una respiración en el cuarto de al lado en los tubos del aire que circulan en oleadas por toda la nave que es lo que estoy haciendo ahora ¿ convulsiono? mi cuerpo pasa a ser la propiedad privada del oxígeno y el dióxido mi piel encuentra fotosintetizadas otras conexiones eléctricas celulares inútiles o cargadas de alta tensión voltios es eso voltios no puedo ser una dinamo no puedo dar masa carga epilogo es que tengo que huir hacer la escena del síntoma es que no puedo solo soportar la emoción la intensidad la intención la emoción no puedo discernir la verdad ¿existe algo que sea verdad por mas de un segundo existe otra cosa que viene a ocupar el lugar de lo real en el segundo siguiente en la segunda mirada en la vez que vemos al otro es que uno puede mentir? construir un sentimiento un fuerte que flote como una fragata galeón o bálsamo ¿algo que surque algo que fomente alguna nueva capacidad afinidad hacia los hijos y posibilidades de reconocer en el otro algún trozo de algo que remotamente sea para nosotros alguien que de vuelta la cara hacia acá y diga que?

besalabios de crealina dormida plomerea de mañana sabores desalienta destapa la espalda suave flambeada llanura de sudores todo el mismo color de acaramelhada princesa varón un chico es mi princesa es un trauma? soy fuerte me gusta lo débil eres débil te cueces en la opresión¿ y que ?hay que ser fuerte para dejarse amar por una muñeca severa verás yo necesito profunda convicción de que al tiempo sabrás conducirme aprehender un poco de fuerza para mi algo de peso sobre estos papeles que tienden a volarse sostén mi globo de ello, psicoactívame con frotos y turbaciones modula la voz con la que podemos cantar juntos ¡ah lindo! virgen de impacto intacto clavas hendes manipulas enlutas por el uso el jergón allí donde apoya tu cabeza documento a dormir sobre el muslo entre veras entre sueños el fino pelaje de la angora ahogada una oración enraro idioma lo que suena del agua la gota que permeable permanece cayendo hasta agujerear lo que duro duele duró mas de lo pensado imaginable el prolijo rayado de todos esos días ¡ah perdida! has encontrado tu palabra, es ven.

penetrada por burbujas ampollas de agua explotan salpican frescas caléndulas y canciones y globales calenturas acariciadas sin esbozo de que rompan el hechizo o el hielo vos:un acrílico en tonos rojos yo:una escaramuza aislada amante del amoxidal quinientos la cinta aisladora el alfajor de fruta cualquier cosa que pueda ser horrenda y probarlo escucho tus pullas pero no me interesa quiero que la celulitis me cubra por completo quiero sentirme rodeada de su compañía quiero ser un avestruz etrusco que no me importe lo que los grandes poetas puedan cotillear estaré acá en la selva de textos hacia lo hondo de la poza donde anido como un canasto un bicho mitológico y alocado que gustase de provocarse estornudos y arrojar saliva ígnea sobre las cosas y los seres que se acercan a preguntar por una calle o la hora que es y por momentos confía en la maleabilidad del signo debe entonces animarse debe buscar esas palabras, haberlas, poder decirlas de algún modo horriblemente representativo ver así un poco de alegría ñacate ser interpretada diciendo?-aves aves alguna vez fueron pescadas ¿es verdad que del mar fuimos al aire y a la tierra? es que hay que volver de a poco cansinamente a las aguas?es que ahogarse es la clave secreta del diluvio y las inundaciones y la catástrofe del granizo? ¡plagas! basta de pechosfríos y camándulas no hay un solo perfume que se compare con el brebaje de las riendas sueltas bebo con la lengua de platero abrevio en el agua fantasma reflejo en el aljibe tiembla mi verija nerviosa mi ruido de correr en la noche me aturde tragar la saliva y aguantar la fiebre el embate ¿que es lo que hay que escribir? si estoy muy cerca no puedo ver decir en momentos creer que no hay que decir más nada... ah la forma es una excusa un sonido que zigzaguea por fuera de mi radio de visión.

diz que vendrá el tiempo de los hombres sensibles
borlas que empapen nuestro corazón como una fruta
seca que se yergue nueva ante el calor del liquido semántico de sol

diz que llegará un arrullo de hombres nuevos atravesando la promiscua turba de
clamidias y ciclámenes partenaires nudosos del estertor ajeno.

diz que habitaremos en celdas sedosas con calmado aroma de madre selvas
y movimientos leves de animales bebés

diz que seremos señoras de nuestra fauna y amantes esposas de fabulosos glandes
que señalaran las trompetas del porvenir en nuestra boca liberada.

diz que reduciremos la miel en la ollita para asar las carnes doradas de nuestras mejores hijas.

diz que emprenderemos las flamantes cacerías bien armadas de sentido para montar las bases de una turgente nación unicornea.

diz que tocan las puertas de la ciudad y llegaran los viajeros que otrora hayan partido
hambrientos de pezones y pueriles zalemas.

diz que esperaremos en los albores con flores de leche en los pelos y vestidas de plumas de guacamayos para ser reverenciadas como antiguas
deidades parlantes.

diz que se acabara la patraña de la envidia entre los sexos y las mutilaciones y todo será procrear y reproducir enhebrar e hilar narrar y cantar.

Claudia Díaz – sinsépalo

trueque

1)- mudar lo que tenía en mi cartera a tu morral.

trueque trocar

2)- trastornada, trastocando en mi bolsillo a cambio: perturbarte.

trueque trocar trocarse

3)- o dos encendedores, cinco cigarrillos, una manteca de cacao y un monedero viejo a cambio de tu encendedor con luces y linterna súper pro.

trueco

4)- no lo digo con palabras solo.

trueco trocas

5)- la promesa del intercambio colectivo.

trueco trocas trocamos

6)- mi silencio del florero roto por: la pistolita de agua, un lápiz verde y el rollito de palabras elegidas.

trocando

7)- las baldosas con los pies.

trocando troqué

8)- la hora en mi reloj para alcanzarte.

trocando troqué trocaste

9)- tocaste mi espalda, pero no era yo.

1)- Fingir que lo sé o dar a entender la extrañeza?

Una falacia, un hábito o una estimulación a la faringe
una manera de acaecer, de hallarse
o un intento de trascender a partir de un gesto?
de un unánime movimiento exagerado de las manos
una extremidad, de algo que con destreza no tiene antónimo posible
eso: una habilidad.

2)- si me pongo en cuclillas: me escondo, desaparezco?

Si me quitas el contexto, desaparezco o soy?
digo, si me borras el enredo, la maraña que me entreteje a lo demás
lo que me une a las cosas y me enlaza...
si... si... sacas el cuadro de lugar, si lo corres...
correlo, a ver...

3)- soy un minucioso, un mínimo herbario a la intemperie?

Un collage, desemejante a recién
digo, una merienda es diferente sin el encuadre?
sin las cuatro tablitas que la enmarcan
solo un fondo blanco, vacío... inoperante
el espacio se aliviana, se agiganta y vuelo en el despojo
o me aplasta y desaparezco?

4)- hay una capacidad atómica para despoblarme?

De mis peculiaridades incongruentes, habitantes del sinsépalo
de todo lo enteramente mío, de mi itinerario alojado
de mi derroche constante de peso previsto, relleno de aire.

5)- entonces, queda una parte clueca y profunda esperando ser diluvio?

Capaz determinada desigualdad en el tiempo
digo, no creo que fuera más que eso,
una entrada y salida libre del aire: un aposento.

❖ Un respiradero de lúdicas, efímeras manifestaciones opuestas,
lisonjear en permanente sarcasmo: un intento?

Coz

el peso. que haga un alto en el cuerpo.

prieto

en una lluvia que salpica eucaliptos

violento. cae

concentrado en el botón de una camisa – a punto de explotar

en un dedo, levedad?

en lo amarillo de la cera, la miel

levedad-ligereza

peso psique pubis

un racimo dilatado, siempre es roto
una claraboya, un alto colateral
el pesar añejo fajando la basura
ripio o pueril: morigerado
yardas de bulto apoyado en el suelo
abandonar-abandonado ¿quién es el que suelta?
cual:

pubis
psique
psique
pubis
psique
¿psique-pubis?
gemelas

pesiar-perspicacia

andar ligero o estar anclado?

cuándo

es la

mitad?

cuándo es estar aplastado?

como un pionono

Indefinidas vueltas alrededor de mi, alejándose?
un impulso que se enrosca enmudecido, una otredad embestida
desvestida, embellecida: desnuda gira sobre la apreciación
sobre rondas trilladas que destilan modestia.
Un nudo.
Solo uno pequeño y diminuto
en la repetición curiosamente arrolladora que
como una ola desondulante en su gigantéz todo lo ondula
entonces ese todo se dispersa, descentra, desordena
¿monótona curva de masa?
¿variada y combinable prosa espiritada?
Espiralada ventila: deja aberturas para que se filtre el silencio.

como una palangana

Revestida inquietud, es cierta
una voz que ahoga la cáscara amarga, la molestia
estrangulando la creciente,
oprimiendo la molesta predecibilidad
repentina lengua que temple la precipitación
un recipiente con polvo
un límite, un estado que se entibia
desequilibrándolo todo, mana y abunda
un deglutir gomoso.
Recaudando el agua, las cosas
lo suelto
dejando solo brotar la boya:
la aceituna verde que resalta jocunda
galopante de pileta, equilibrando el ácido
el agrio rato coherente
aligerado estalla.

Quinta Feria

Un día. Cualquier nombre,
puede ser jueves: el penúltimo antes del carnaval.
El vértigo. La garúa infinita, menuda a las siete de la tarde.
El silencio. Imperturbable. Abismo : alarma.
Casi insonoro, casi incoloro. Expectante.
El límite adiado. Una extensión de control.
Cuatro mínimos momentos antes.

El jueves, no importa cual el color de mis uñas, como si cambiara la causa o la tiñera.
Es lo mismo. Igual va a pasar. Así este despeinada.
La cadena alimenticia, los pasos. El pesar añejo fajando la basura: la pubertad.
Resbala la hora de prisa como un dedo formando trocitos de ñoquis. Pasa y sigue.
Pasa y sigue, hacia la olla candente, anhelante.
Redondeles que se cuecen. Aureolas graduadas, entreveradas.
Un intervalo. Ripio o pueril.
Es relativo, todo se muda, evoluciona. La propagación de un receso.
También la soga de colgar la ropa se puede alargar un poco cuando ya no hay más lugar.

O podía ser martes, insinuante y exactamente igual.
Igual podría mirarte titubear y romper el hielo diciendo “ayer fue lunes” y reflexionar sobre eso.
Un día. Cualquier nombre. Solo que a veces no varía la inicial.-

El colmo

Inciente, toda vulnerable: acampando en el circo de la sensatez: o no, véase después la permanencia y el estado: predial, apretando el destino: largo, pulsátil, largo: ¿es acaso que lo puede amoldar, mover para los costados el cómo, el cuándo, como una opción transitiva de un juego virtual? Vuelta a la abundancia de la unión: se completa, toda entera ya: se esmera: lidia con la vehemencia: dañosa: mientras: mientas en el esperadero para cazar la gracia embargada: cambiará la escena: alcanzará el pleno éxtasis del auge: la gratitud que se complace en la ebriedad artificial: todo: un enajenamiento.

Teresa Elizalde – Diseño Interior

Con la pollera roja en la puerta
de la casa con la camisa encendida
miro y prendo la luz
la cocina con sus formas
tan radicales que la gata
pisa el agua como si fuese arena
y la vieja unta sus pies
en la tierra tan negra que brilla
como luz buena
las madres no miran
cómo se moja el piso el agua
que se filtra por la madera y el misterio
sobre la mesa las manos del hombre
que en la fuente remoja uvas
uvas que se endulzan solas y las paredes
blancas y la mesa blanca
en el surco
está la razón de todo
con el paso rígido me muevo sobre el agua
pese a que el deseo promueva y prometa
yo no avanzo y el techo
se acerca y hay un poco de aire
pero no es viento
la cortina tiembla
más sutil.

*

Hay algo en el aire me dijo
como un tesoro de caracoles mágicos
me dijo
que abrazara la ola expansiva
si pasa cerca si me roza
invocando su nombre como perra en celo
con dientes
al filo
al tiro
la mano más feliz alisando la infancia
apretujando las uvas
apretujando gajos de mandarina
apretujando el pasto del jardín de la casa nueva
me dijo que cuando el río se hunde muestra sus pliegues
los bordes zurcidos las costuras a punto de ceder.

*

Caminó por el cielo y vio
que llovían uvas.
Frecuentó la tarde
y probó el vino dulce
pasado de azúcar.

*La madre llora y su hijo
quita los pinches las agujas
las sobras del asado.*

Hoy quise remojar mis pies en el tanque

lleno de bichos colorados
y descubrí que había un cacho de aire.

La mitad del tiempo se va en rodar
la otra en componer el calzado ajeno.

La lluvia cayó en verano
y forró de uvas el jardín
murieron los pájaros jóvenes
también los viejos
por eso fue que la calandria no cantó más.

La avenida de paraísos verdes y amarillos
me habló de un dios más grande que el mío
y le creí.

*

Nací bajo un signo de estaño
y desde allá vengo gateando
por un río marrón un campo de cardos
la casa refugia y las paredes se derriten como cáliz de abeja
el sol después pinta todo de arena
hasta los postigos que golpean al viento que viene del sur
ventilador de luciérnagas luminosas
y nos calla y pide basta
al viejo que se pasea por el pasillo con un enorme rosario
de cuentas de tientos
que pesa lo arrastra y lo golpea contra el piso
el piso es de néctar con cucharas plateadas
que lamen la conciencia que oculta la verdad
maciza eso sí como pared con tarugos
afilados al taco
al mango
en la espina frondosa de tu entraña que no deja que no
larga prenda.

*

Andaban los sapos como en procesión
todos juntos pintando el jardín
hacían muecas de desconsuelo
como si la lluvia no fuera suficiente
ni la primavera
ni el té
ni la fatal entrada al paraíso
la casa parecía un pedestal
un banquito nomás para sentarse a adorar el cielo.

*

Como un buñuelo
amasado, macizo, espolvoreado
con forma
para rodar por la ladera de la casa
bañarnos en sal si la cosecha es buena
aprovechar el viento que sopla del norte
imitar la forma de los saucos eléctricos
caer
como si fuera ruego del monte
en plena temporada de seca
forrar el piso de hojas verdes
protegernos de los cuentos
de los mapas del sol como reloj
tan redondo y amarillo como pato de agua
nada en un río
separa la casa como piso de cemento
tan precario
que apenas una mosca le deja una mancha.

*

Desenredaba
en el fondo del jardín desenredaba
y en la cocina una vieja
jugaba al ajedrez sin reinas
el agua traspasaba las celosías
los narcisos crecían a toda prisa
había que llegar al verano
las fichas amontonadas en un rincón
cuadrados blancos y marrones
sentada en la cocina de azulejos celestes
movía sus manos acompasadamente
como si fuese una balanza que mide harina
acomodaba en su pelo canoso las frases sueltas que ella se decía
miraba las fichas
trazaba líneas en el aire
la nieve por fin traspasaba las ventanas.

*

Llega el final del día como una bocanada
y yo estoy en la sala
tan grande tan hermosa
termino de juntar lo que se hizo
guardo las verduras, doblo el mantel, tomo un vaso de vino
qué más
sobre la mesa están las monedas
una lista incompleta
una sensación tan abstracta me abraza
como las bolitas marrones
de esos árboles de la quinta
me pincha
pero no sangro
enderezó el pasillo lleno de recuerdos
y enciendo la luz del cuarto
donde duermo cada noche.

work.in.progress

revista de poesía

**Juana Peralta – Casa Pesada y
otros poemas**

Celeste Diéguez – Poemas

Claudia Díaz – Sinsépalo

Teresa Elizalde – Diseño interior

año 0 nro 5 diciembre 2009 buenos aires